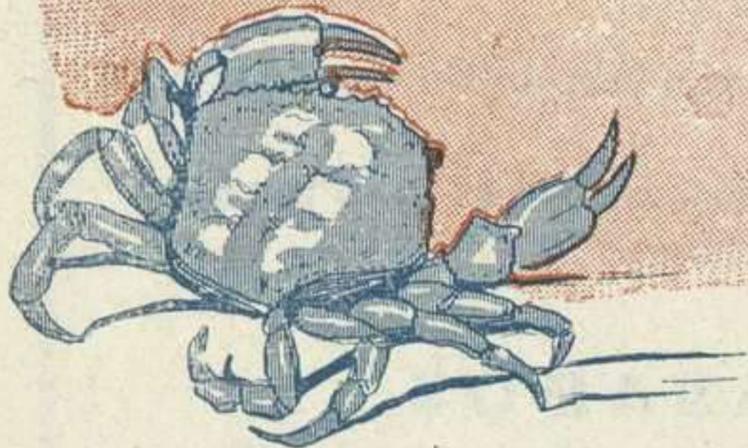


LOS-MUCHACHOS

DOMINGO 26 AGOSTO 1917



V. H. H. H.

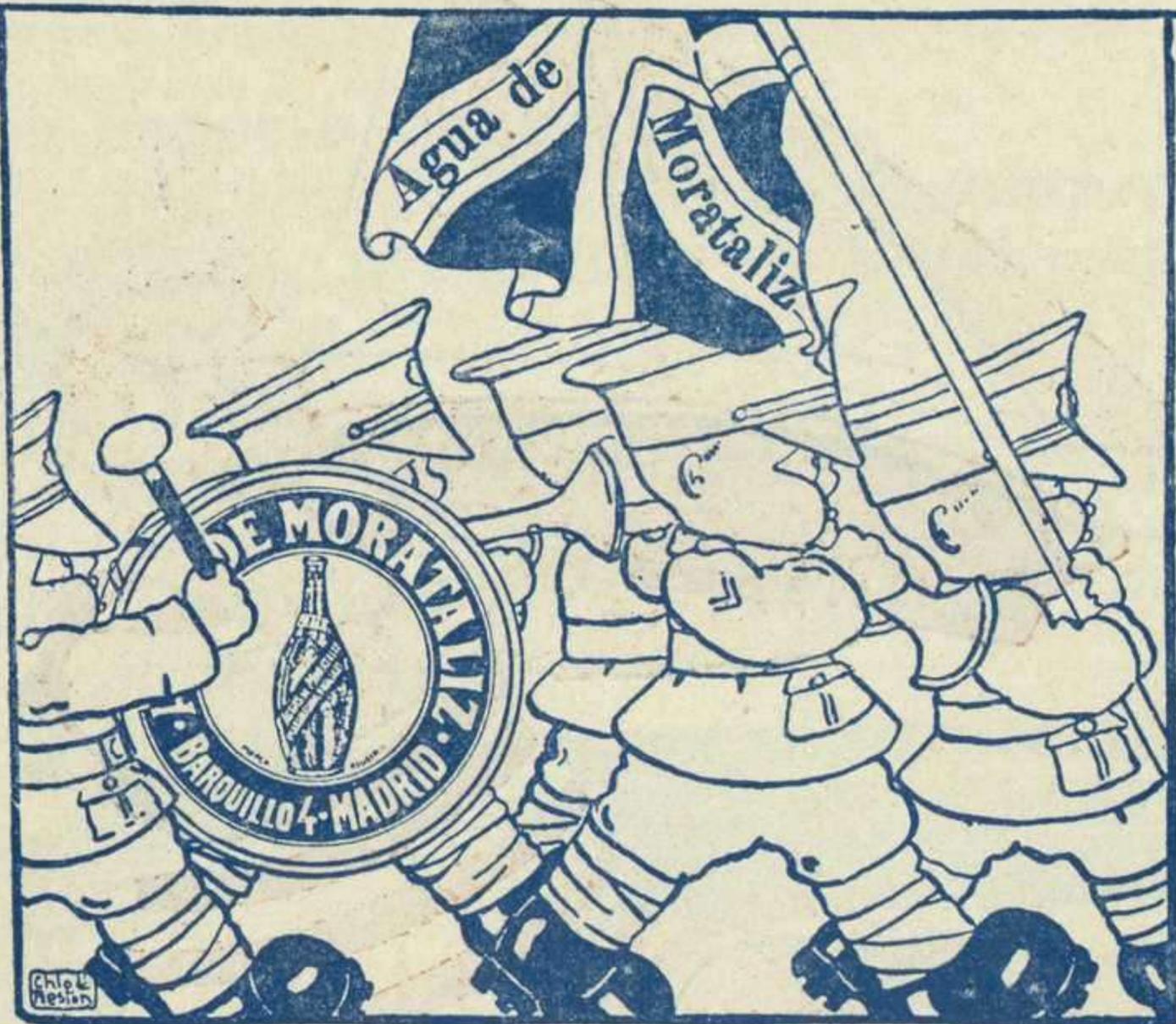
¡¡Submarino a la vista!!

NÚM. 172

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUENREHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

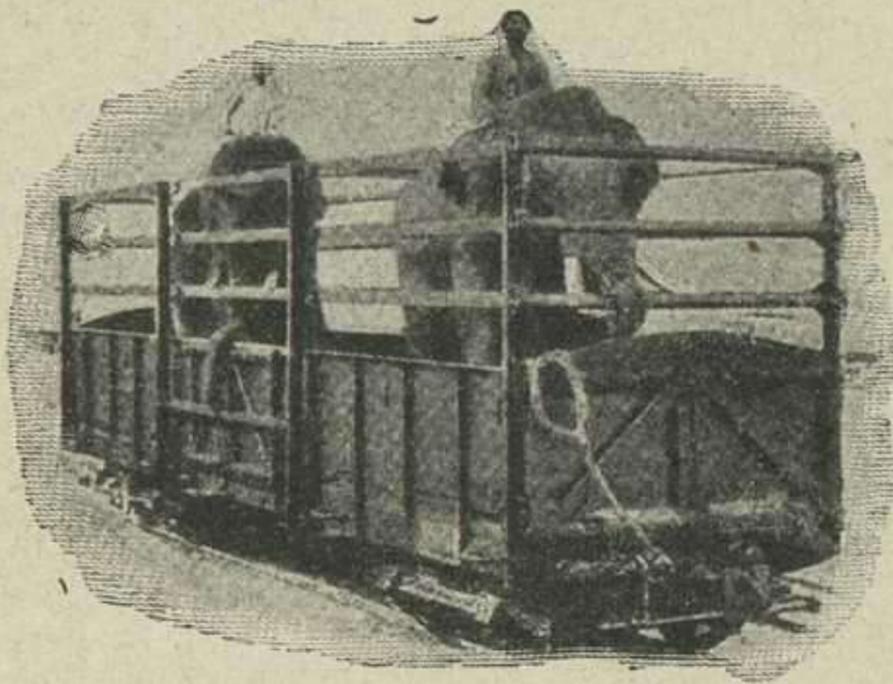
SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

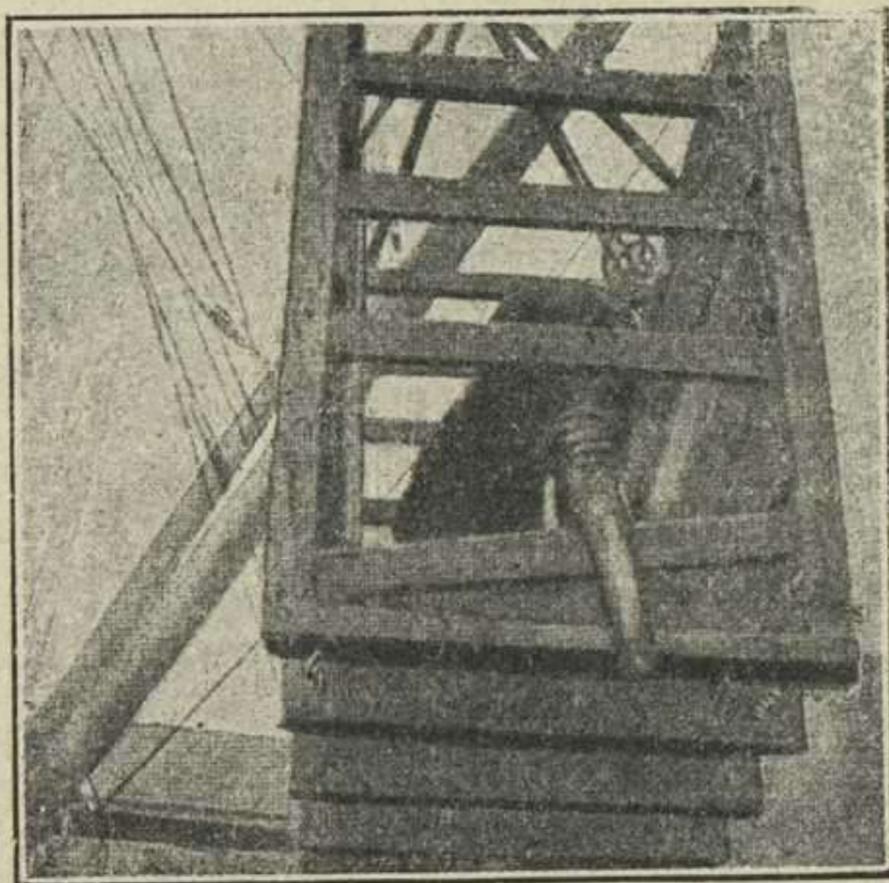
CÓMO VIAJAN LAS FIERAS

La parte más interesante, y á la vez más difícil, del comercio de fieras, es indudablemente la que se refiere al transporte de los animales desde su país natal al establecimiento comercial en Europa, y luego de aquí á las distintas capitales cuyos jardines zoológicos solicitan algún envío. Los grandes comerciantes de fieras tienen agentes proveedores, ó sean cazadores de animales vivos, en todas las partes del mundo, y á ellos se dirigen cuando necesitan tales ó cuales ejemplares. Estos proveedores se encargan, no sólo de cazar los animales, sino de cuidar de ellos hasta el momento del envío y de llevarlos hasta el puerto más próximo, sea Calcuta, Aden ó el Cabo, y embarcarlos para Europa ó América. Desde el



Transporte de elefantes en ferrocarril, en la India.

punto de la captura hasta el embarque, las fieras verdaderamente tales son llevadas en jaulas, sobre carretas de bueyes, mientras los camellos, los elefantes y las jirafas hacen el viaje *pedibus andando*. Si se pueden aprovechar los beneficios del camino de hierro, tanto mejor. En la India inglesa, las compañías de ferrocarriles han adoptado un modelo de vagón para transportar elefantes recién capturados, que aún no han sido reducidos á domesticidad. Son unas grandes plataformas, cada una para dos elefantes, y rodeada de fortísima verja de hierro, que resiste á las más bruscas sacudidas y á los trompazos más violentos. Realmente, la precaución es innecesaria, pues los paquidermos, al ver-

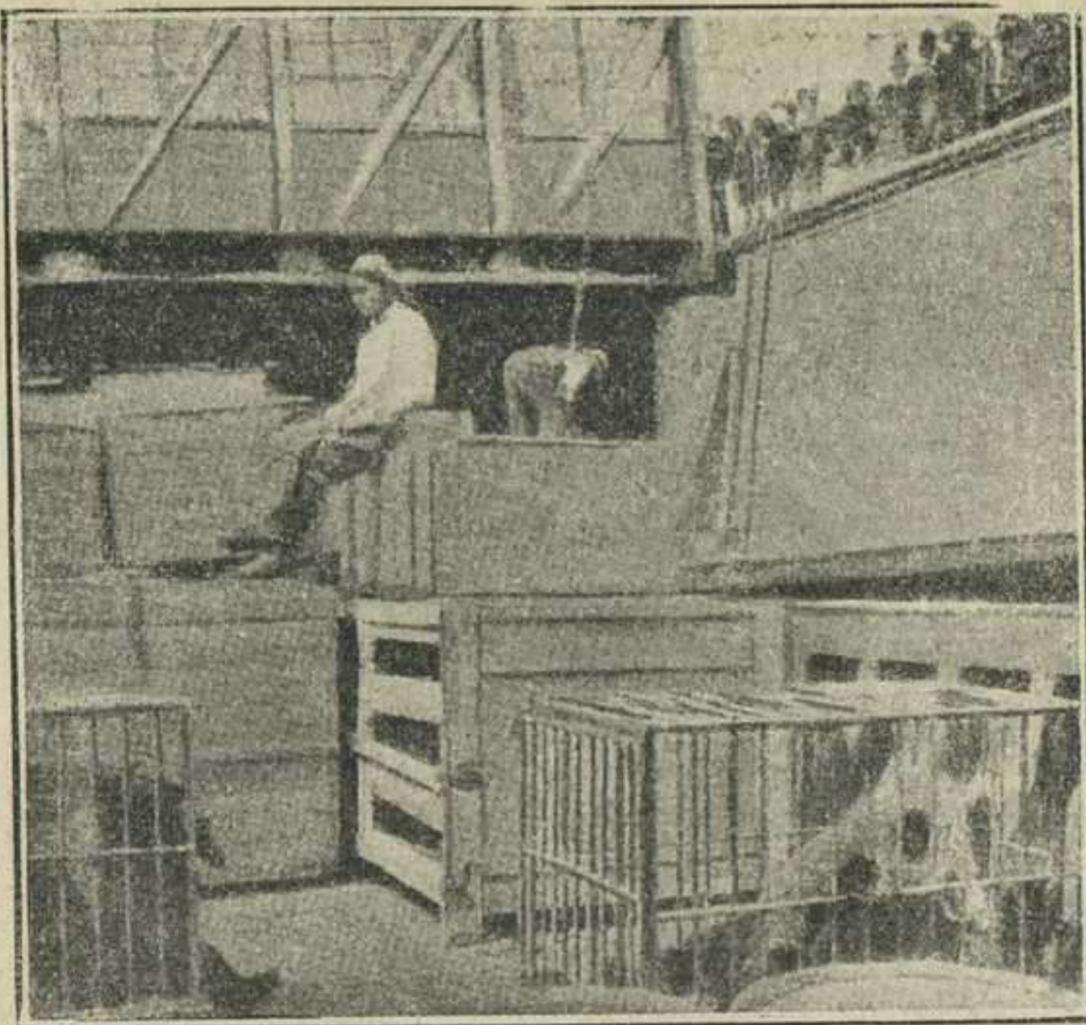


El jaulón en que se embarcan los elefentes.

se llevados con inusitada rapidez por campos y selvas. suelen quedarse como atontados y no piensan en hacer daño alguno.

El embarque de fieras en un puerto es siempre difícil, y con frecuencia peligroso. Los animales, metidos en pequeñas jaulas, que no son sino cajones de madera con un lado descubierto y cerrado por fuertes barras, demuestran la más viva inquietud, como si temieran la travesía, y sacan por entre los hierros las garras, procurando coger al que está más próximo. A los camellos se les sube á bordo con la cábria, como si fuesen fardos, y á los elefantes se les hace pasar sobre unas tablas, como las que se ponen para bajar á tierra la marinería. Sin embargo, cuando un elefante está recién cogido y es todavía algo salvaje, se hace también uso de la cábria, metiendo al animal en un enorme jaulón de madera, é izándolo todo junto, jaula y enjaulado.

No hay barcos que se dediquen á transportar animales exclusivamente. Cualquiera vapor los admite como si fuera otra clase cualquiera de carga. La única diferencia consiste en que este género de mercancía puede romper el embalaje y dar un mal rato á los pasajeros; pero todo se arregla cogiendo uno de los guardianes, que siempre van al cuidado de las fieras, su carabina, y disparando un tiro al pri-



Un cargamento de fieras á bordo de un trasatlántico.

mer par de ojos que ve relucir fuera de las jaulas. Después la bestia rebelde es desollada, y se acabó la función.

Mucho peor, por lo menos para el comerciante, es cuando algún animal muere en el viaje. Aparte de la pérdida que esto significa, hay que volver atrás y cazar otra fiera de la misma especie, á fin de poder servir el pedido sin que falte nada. Los agentes de los comerciantes y los guardianes que acompañan á las fieras tienen, por consiguiente, grandes responsabilidades, y en su interés está el cuidar de la mercancía como una madre cuida de sus hijos.

Aunque las fieras no suelen marearse, como se las instala siempre en las entrecubiertas, y por lo tanto hacen el viaje medio á oscuras y con poca ventilación, las enfermedades son frecuentes entre ellas, y entonces requieren las más singulares atenciones. Las grandes serpientes, por ejemplo, deben viajar cerca de los tubos del vapor, para que gocen de una temperatura tropical, y los ciervos, tan pronto como caen enfermos, necesitan beber leche de cabra á todo pasto. Además, hay que dar de comer á toda la colección, y esto supone todo un cargamento de carne, fru-



Descargan lo fieras en un parque zoológico.

tas y forraje. Las jaulas se colocan generalmente en dos filas, dejando en medio un estrecho pasillo, y van puestas de manera que no se caigan fácilmente. Lo malo es cuando hay tempestad. Entonces los cajones ruedan unos contra otros, se abren al choque y pueden ocurrir accidentes: como sucedió en Noviembre de 1901 á bordo del *Bolivia*.

Durante una tormenta cayó de costado una de las jaulas, ocupada por un enorme leopardo, y al golpe saltaron las tablas del fondo. La fiera salió furiosa y quiso dar un zarpazo á un tigre, que contestó con un furioso rugido. Al ruido, uno de los guardianes entreabrió la escotilla para ver lo que pasaba; inmediatamente sintió un golpe en el brazo; era una caricia de la fiera escapada, que se le llevó media manga entre las garras. Después, el leopardo saltó sobre un elefante, que lo derribó de un trompazo, y se disponía á proseguir sus hazañas, cuando el agente lo mató de un tiro. Más de dos días costó tranquilizar á los demás animales, á los cuales la conducta de su compañero parecía haber vuelto locos.

En otra ocasión, un puma se escapó y se presentó sobre cubierta, cuando ésta se encontraba llena de pasajeros; pero la vista del Océano le causó tal espanto, que en vez de lanzarse sobre la gente aterrorizada, empezó á temblar y á aullar lastimeramente. Se le trajo su jaula con un pedazo de carne dentro, é inmediatamente el animal se metió en ella con el rabo entre las piernas.

Los elefantes no son peligrosos durante el viaje, pero sí al llegar á tierra. No se sabe por qué, entonces les pone fuera de sí la cosa más insignificante, y un pedacito de papel arrastrado por el viento, basta para ocasionar una catástrofe.



Gran concurso de rompecabezas ¡CINCUENTA PREMIOS!

Rompecabezas

Núm. 7.º



¿Dónde está la persona en quien piensa este joven?

Los que acierten la colección completa recibirán como regalo un precioso libro, y además publicaremos sus retratos en unas planas especiales.

No enviar soluciones hasta que se haya publicado toda la serie.

Esto es muy importante, pues si recibimos soluciones antes de la fecha que anunciaremos oportunamente, irán derechitas al cesto de los papeles, y los que las envíen no entrarán en el concurso y habrán perdido el tiempo.

Véanse los números anteriores).

JUEGOS DE JARDÍN

CARRERAS DE ANIMALES



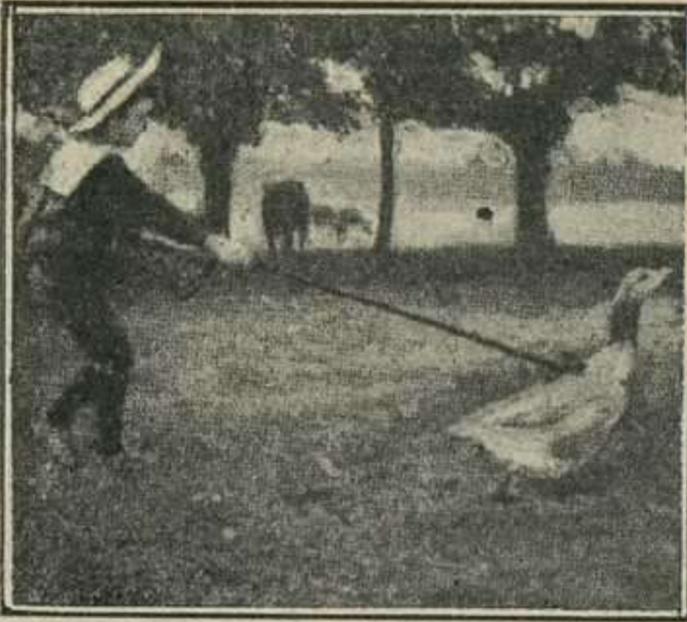
Una de las mejores maneras de animar una tarde aburrida es organizar una carrera de animales. Primeramente se reúnen los animales que han de tomar parte en la carrera, tales como gatos, perros, conejos y aves de corral, y se les ata con cuerdas para poder guiarlos, teniendo mucho cuidado de que no se hagan daño. No hay que ser cruel con los animales.



Por regla general los animales al andar siguen todas las direcciones imaginables menos aquella que se desea que sigan y esto es motivo de mucha risa.

Evidentemente este pavo sintió hambre después de comenzada la carrera, porque se encamina al corral en busca de alimento.

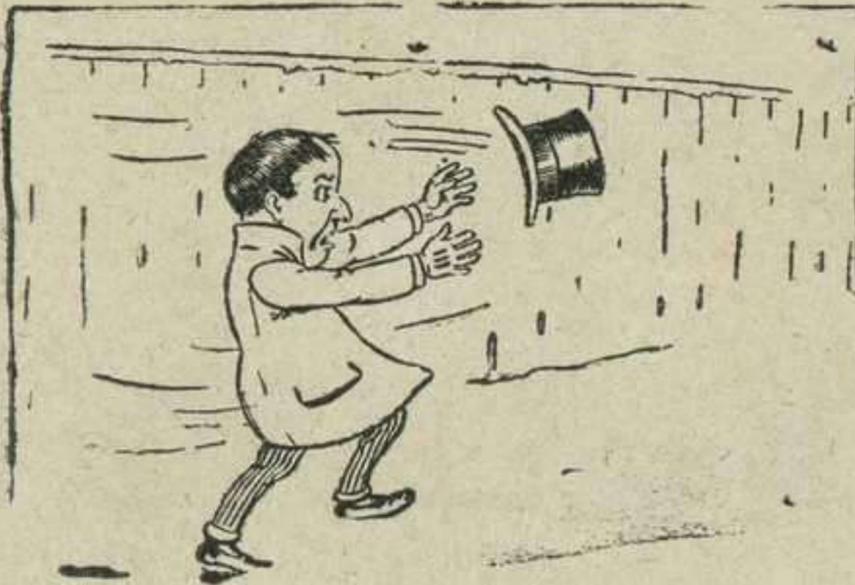
Los perritos pequeños son muy difíciles de manejar. De esto os convenceréis en cuanto hagáis la prueba. No hay medio de hacerles obedecer.



Un lance. La cabra tira al monte y este ganso tira al agua. En vez de seguir la carrera, el ganso quiere irse al lago.

Estas carreras no las ganan siempre los animalitos más veloces. En esta fotografía aparece un zorrillo pequeño llegando el primero á la meta.

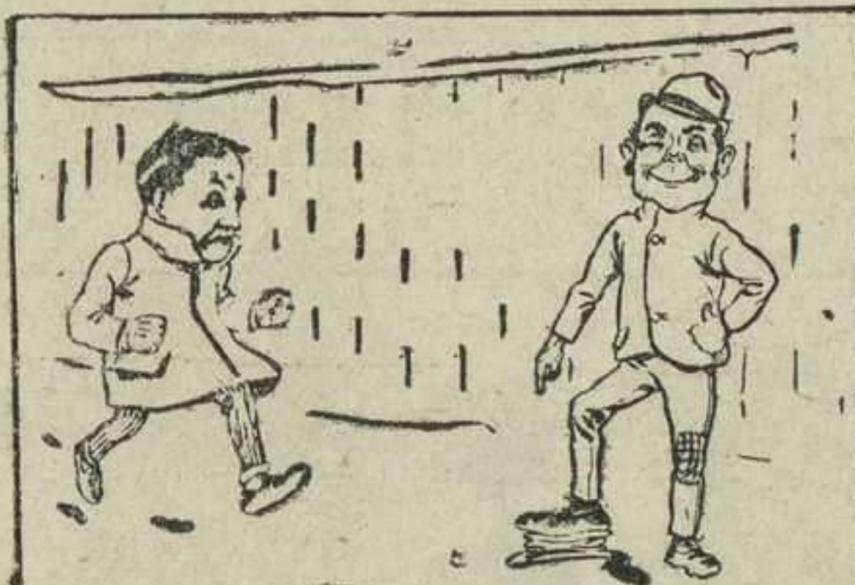
Cuidado con el sombrero cuando sopla Eolo fiero.



Mi sombrero nuevecito
Lo lleva el viento maldito.



¡No se apure caballero
que yo detendré el sombrero!



La bímba, como ya vé
La tengo bajo mi pie



Aquí tiene esta nomada.
Gracias, mil gracias, por nada.

Para pintar animales
Hay que estar en sus cabales



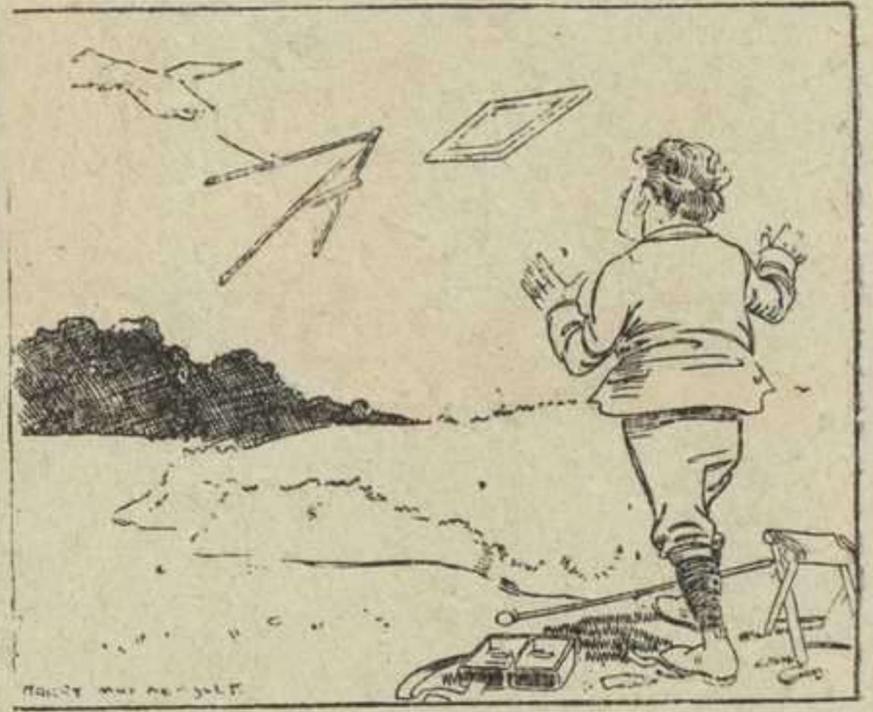
Un ganso quiere pintar
El pintor Verde de Mar.



Al caballete la oca
Ata, ¡Qué idea tan loca!



El ganso grazna aburrido
Mas él pinta entretenido.



No le agrada ser modelo
A la oca y levanta el vuelo.

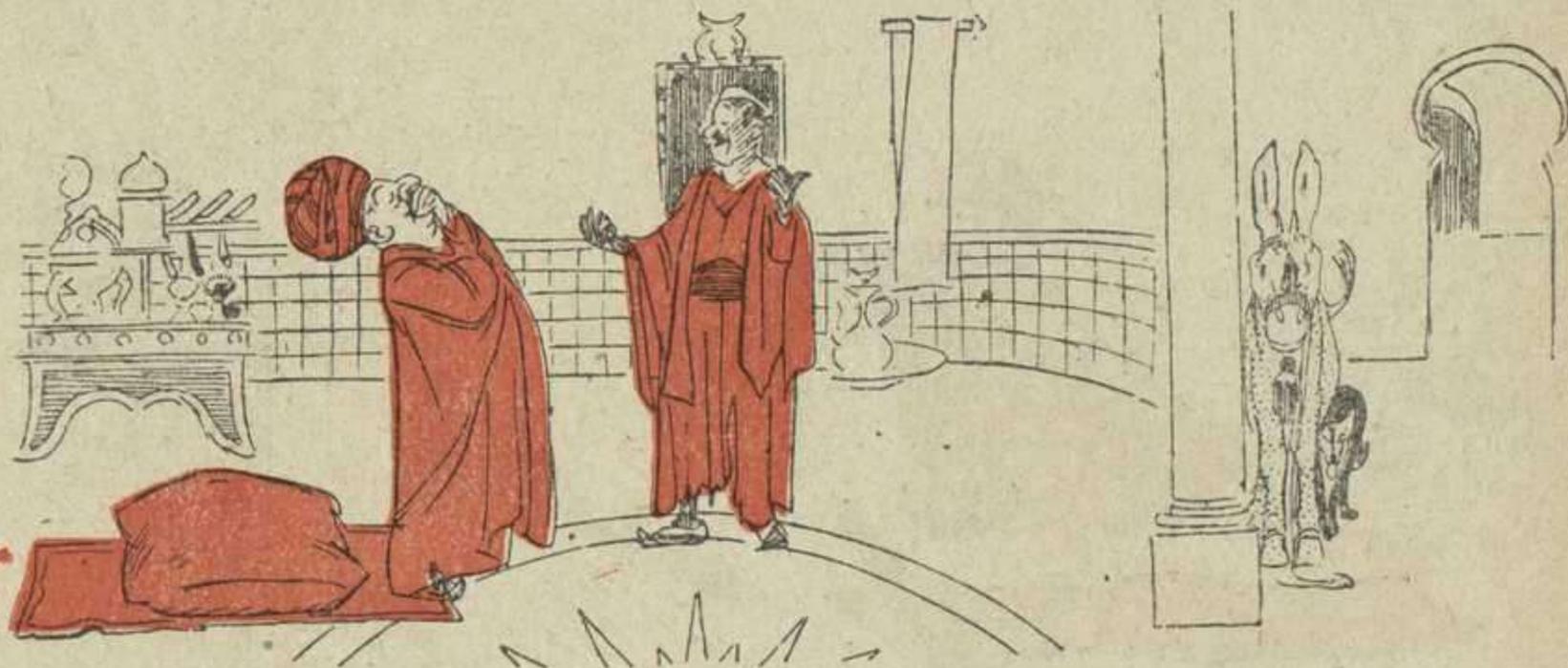




el Corán, y por lo tanto era lo mejor que se conformase con su pérdida.

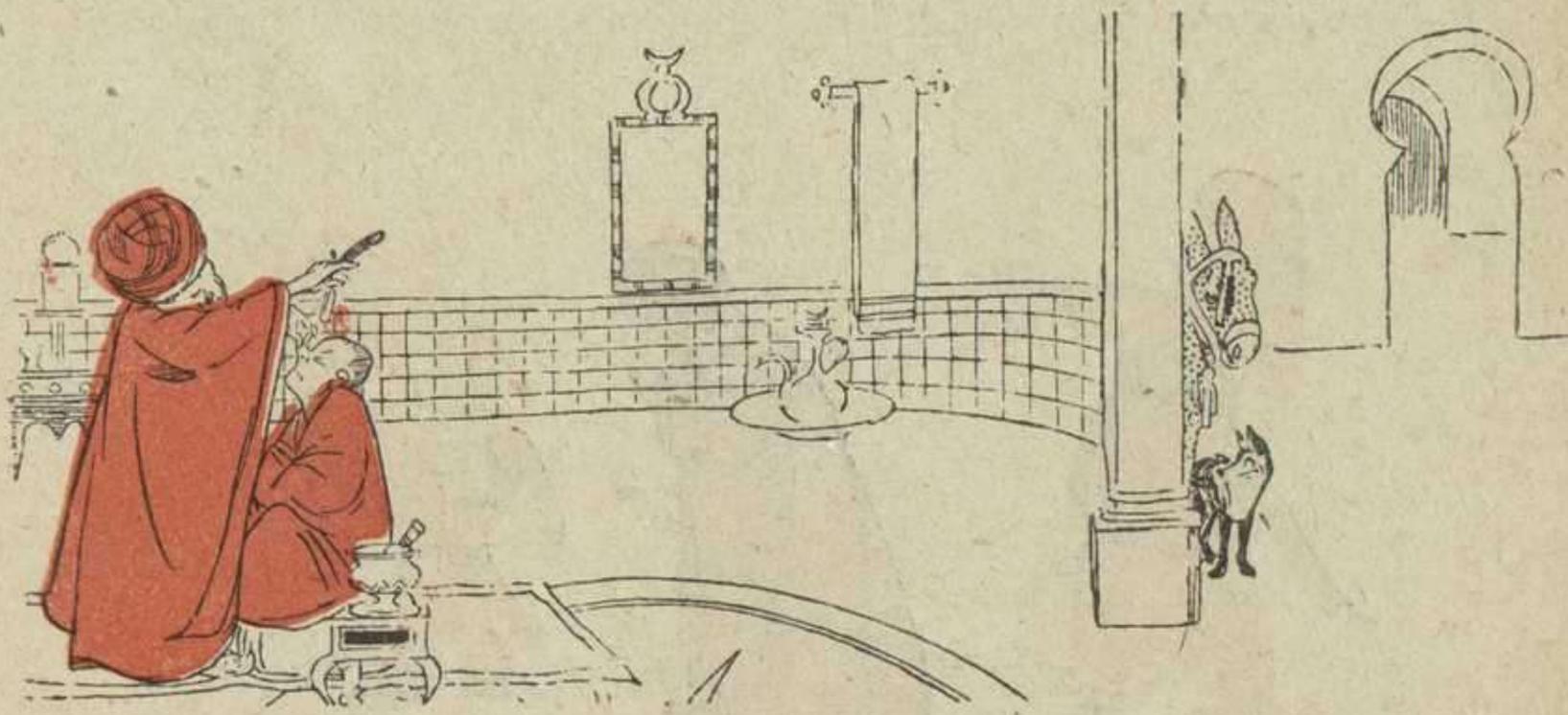
No por esto se descorazonó el le-

tregó al propio Califa el viernes, día en que iba con toda ceremonia á la mezquita. El Califa, con su recono-



ñador, que era hombre tenaz. Inmediatamente buscó un escriba para que le escribiese un memorial y se lo en-

cida puntualidad para atender á las peticiones, no tardó en llamar á su presencia al leñador. Cuando éste





estuvo ante el Califa se arrodilló y besó el suelo, y luego, con los brazos cruzados, las manos ocultas en las mangas y los pies muy juntos, aguardó la decisión del caso.

convenios deben ser hechos con palabras; las primeras deben tener libre curso ó no sería posible nada, y los convenios deben cumplirse ó no habría fe entre hombre y hombre, por

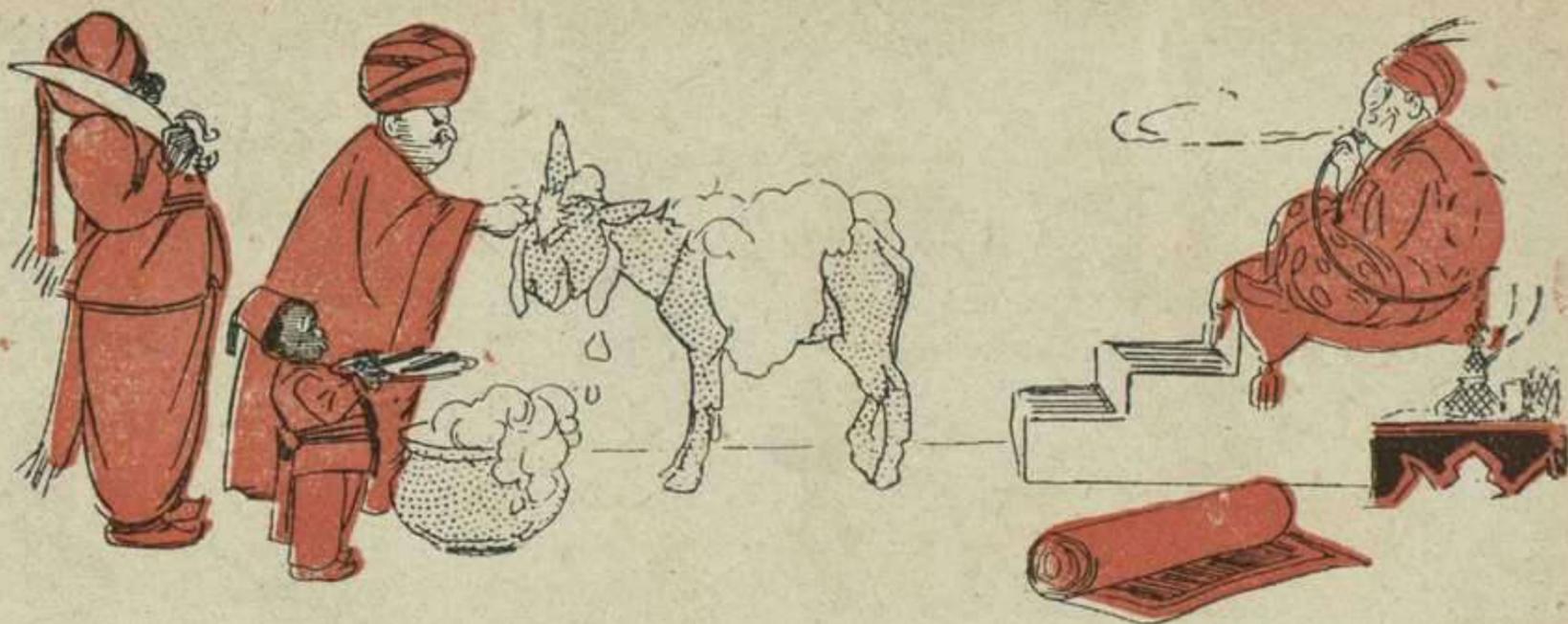


—Amigo—dijo el Califa,—el barbero tiene palabras por su parte y tú tienes equidad por la tuya. La ley debe ser definida con palabras, y los

todo lo cual, el barbero debe quedarse con toda la leña.

Luego se acercó al leñador, le dijo al oído algo que nadie pudo oír y el





leñador se retiró muy satisfecho.

A los pocos días se presentó en casa del barbero como si no hubiese ocurrido nada entre ellos, diciéndole que un compañero y paisano suyo y él querían disfrutar de la destreza de

—Está esperando ahí afuera—repuso el leñador.—Ahora entrará.

Y salió á buscarlo, volviendo en seguida con el burro cogido del ramal.

—Este es mi compañero—dijo—y á éste es á quien tienes que afeitar.



su mano barberil, y convinieron el precio de ambas operaciones.

Cuando estuvo debidamente rasurada la cabeza del leñador, Alí Sakal preguntó por su compañero.

—¿Afeitarle yo?—exclamó el barbero con profunda sorpresa.—¿No es bastante que haya consentido rebajarme á lavarte á ti para que encima me insultes pidiéndome que haga lo



mismo con tu asno? ¡Vete inmediatamente!—y echó de mala manera al leñador y al burro.

El leñador acudió inmediatamente al Califa, y le relató el caso.

—Está bien—dijo el Comendador de los Creyentes.—¡Tráeme al instante al barbero Alí con sus navajas!—ordenó á uno de los cortesanos, y diez minutos después estaba el barbero en presencia del Califa.

—¿Por qué te niegas á afeitar al compañero de este hombre?—preguntó el Califa al barbero.—¿No fué ese el trato que hicisteis?

Alí besó el suelo y contestó:

—Es cierto, ¡oh, Califa! que ese fué nuestro convenio, pero ¿quién hasta ahora ha tratado como compañero á un burro, ni quién hasta aho-

ra ha tratado á un pollino como un creyente?

—Tal vez tengas razón—repuso el Califa,—pero ¿quién hasta ahora ha pensado que en una carga de leña entra la albarda? No, no; ahora le toca al leñador. ¡Afeita inmediatamente al burro ó sufrirás las consecuencias!

El barbero se vió obligado á preparar gran cantidad de jabón, á enjabonar al animal desde la punta del hocico hasta la punta del rabo y á afeitarlo cuidadosa y completamente en presencia del Califa.

El pobre leñador fué despedido con un regalo en dinero, y la historia corrió por Bagdad, donde todos celebraron la justicia del Comendador de los Creyentes.

Aquí termina la historia

de

EL BARBERO DE BAGDAD

para comenzar la de

EL CABALLO DEL SOL

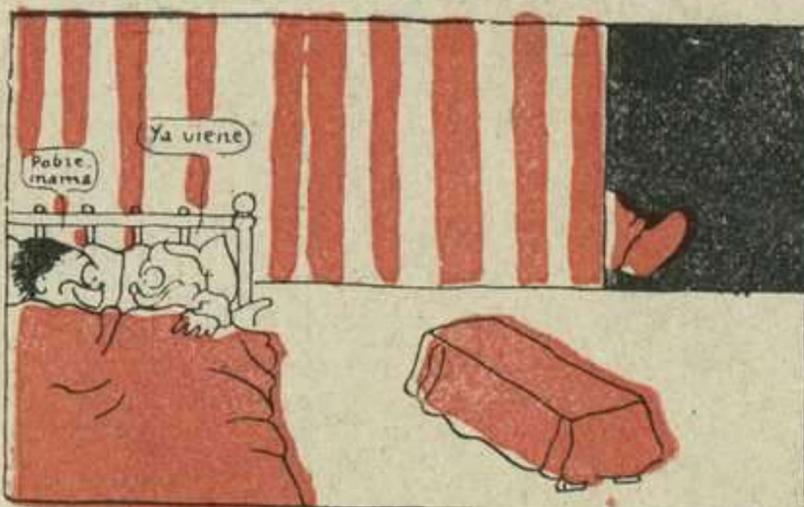
Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



Al tiempo de irse á dormir
Aún se quieren divertir.



Ahora nos vendrá á besar
Y en esto se ha de sentar.



Hazte el dormido, ¡chitón!
Ya se acerca. ¡Qué emoción!



Parecen dos angelitos
Pobrecitos, pobrecitos.



¡Juro no zurrarles más!
En mi vida, no, jamás.



Viéndoles me pasaría
Toda la noche y el día.



¡Socorro, auxilio! ¡Qué siento?
¡Horror! ¡Un baño de asiento!



Aunque haya jurado en vano
No daré paz á la mano.



Una excursión venatoria
De tristísima memoria



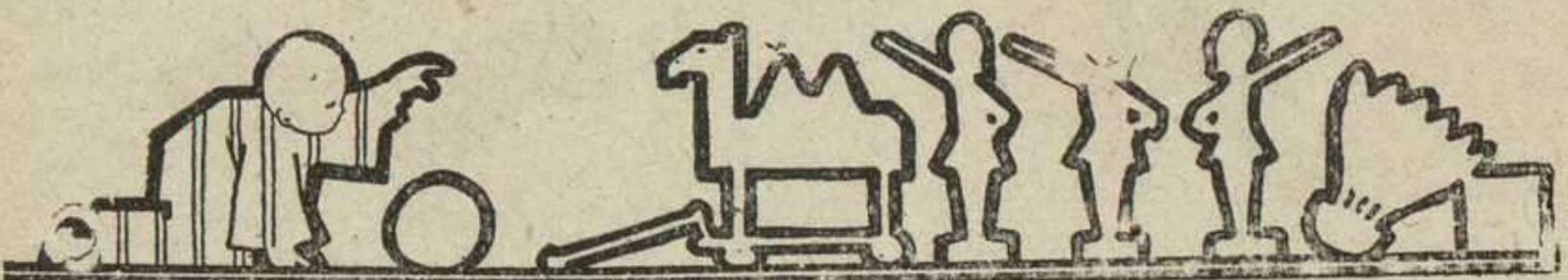
El día espléndido empieza,
Voy á cobrar esa pieza.



Ya cayó, ya es mía, mía,
Estoy loco de alegría.



¿Mi peluca y mi sombrero?
Páguelos, mal caballero.





COLABORACIÓN-INFANTIL



Esta sección se destina a *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

JULIAN Y MARIA

Julián era un muchacho de unos catorce años de edad, hijo de unos modestos labradores, que se ganaban el sustento honradamente.

Julián, solía jugar con María, muchacha de su misma edad y de rizados y rubios cabellos.

Esta, estaba bajo la tutela de un tío suyo, llamado D. Martín, el cual tenía que entregar á María veinticinco mil pesetas, cuando ésta llegase á mayor de edad.

Una tarde estaba Julián pensando qué pudiera haber ocurrido á María, á la cual no había visto en todo el día; el muchacho se iba á retirar á su casa, pues había ya anochecido, cuando oyó que alguien se acercaba hablando y en la voz reconoció á D. Martín. Picado en la curiosidad de saber qué asuntos le traían por allí á tales horas, trepó á un árbol y desde allí pudo observar que D. Martín no se acercaba solo, sino acompañado de dos hombres de miserable aspecto.

El asunto se complicaba cada vez más; el muchacho comprendió que D. Martín quería quitarse de delante á María, que para él era un estorbo muy grande.

Enterado Julián de que María se hallaba encerrada en una casa situada á la derecha de la carretera, y que distaba del pueblo cuatro kilómetros y enterado también de que aquellos dos hombres, por mandato de D. Martín iban á prender fuego á la casa en que se hallaba la muchacha, se dirigió corriendo á su casa, cogió un caballo y salió galopeando hacia la casa antes citada. Mas llegó tarde; la casa ya estaba ardiendo, Julián se apeó del caballo y saltó por una de las ventanas, pues la puerta estaba cerrada, María es-

taba pidiendo auxilio y por las voces que daba se pudo orientar Julián donde se hallaba la muchacha. Julián cogió á María en sus brazos y salió de la casa atravesando por las llamas.

Ambos montaron á caballo y se dirigieron al pueblo, contando lo sucedido. Los habitantes, al enterarse de las malas intenciones de D. Martín salieron armados de palos, armas é instrumentos de labranza, con dirección á casa del tío de María.

Cuando llamaron á la puerta, D. Martín respondió disparando su pistola. La muchedumbre al ver que no quería abrir, empezó á tirar la puerta. Esta iba á caer derrumbada, cuando el tío de María se disparó un tiro en la cabeza, quedando muerto en el acto. Cuando los habitantes lograron entrar vieron á D. Martín tendido en el suelo y bañado en un charco de su propia sangre.

FÉLIX LÓPEZ

AL ATARDECER DEL LUNES O ESPERANDO AL DOMINGO

A Jesús Carande: Si yo espero el Domingo, es por pasarlo con tu amistosa compañía, por lo cual, estoy en el deber de dedicarte este trabajito, lo que hago con sumo gusto.

Ya va feneciendo el Lunes,
para dejar paso al Martes,
víspera de ese Miércoles,
del gran Jueves anunciante.

Y que dejando que el Viernes
se deslice tan tranquilo,
amanezca el bello Sábado
y gocemos del Domingo.

IGNACIO LUIS REY ZARDOYA
Bilbao.

CUENTO BATURRO

El tío Emeterio era labrador de un pueblo de la provincia de Zaragoza y sentía ganas de ir á Madrid; pues tenía en la corte un chico soldado y tenía muchos deseos de verle.

Un día salió en el burro para Zaragoza, en donde tomó el tren de Madrid. Llegó á la corte por la mañana y enseguida salió á la calle y llegó á la Puerta del Sol, se metió por la calle del Carmen para hacer unos encargos, á poco de andar por dicha calle, encontró una tienda donde no vendían nada, pues era una casa de cambio y preguntó á uno que había en la puerta:

—¿Qué venden aquí?

—Cabezas de asno—respondió.

—Rediez! ¡Pues quedan pocas! No veo más que una.

EDUARDO ONTAÑÓN

(13 años)

Burgos.

BESO DE UN EMIGRANTE

Adiós, madre querida,
tomad el último beso
que guardaba yo en la vida
para daros un consuelo.

El beso de despedida,
beso de amor eterno,
beso que nunca en la vida,
se borra del pensamiento.

Estrechándote en mis brazos,
te di aquel fuerte beso
unido a un fuerte abrazo,
y un suspiro de mi pecho.

Y con frases de cariño
y abrazándote decía,
llorando como un niño,
no llores más, madre mía.

Que al verte llorar así
aumenta más mi dolor,
si busco mi porvenir
y el descanso de los dos.

Esto me hace partir
á aquellas tierras lejanas
que vuelva pronto por ti
y volveré á ver España.

Ya que os dejo á los dos
por ser hoy mi despedida,
llena de angustia y dolor
á patria y madre querida.

ANTONIO MARTÍN DE MARCOS

Madrid a 25 de Octubre de 1916:

LOS DOS HERMANOS

Queridos niños. Escuchad el cuento que os voy á relatar:

Pues señor, estos eran dos hermanitos muy guapos por cierto, pero muy diferentes en sus condiciones.

Guillermito y Manolito se llamaban. El primero, no obstante tener un año menos, era más reflexivo y aplicado; y el segundo, con tener un año más era más impetuoso y holgazán. Sus papás y su maestro querían mucho á los dos, pero sin poderlo remediar sentían alguna predilección por aquél, porque con su bondad y buenas notas les compensaban de los disgustos que el otro les proporcionaba con su desaplicación y genialidades. Como Manolito no se enmendaba ni siquiera seguía los consejos de sus papás, sucedió que pasando el tiempo se encontró hecho un hombre sin carrera ninguna ni medios de vivir, mientras que su hermano terminó la suya de abogado, ganado mucho dinero. Celoso aquél de ello, se le ocurrió, para tenerle en abundancia, hacerse torero, y en tan mala hora lo pensó que en una capea perdió la vida, trayendo con ello á su familia el mayor de los disgustos.

Sus pobres papás, inconsolables, fueron recogidos por Guillermito, establecido y casado ya, quien con su cariño y atenciones supo hacerles más llevadera la desgracia, aunque nunca borrarles el recuerdo de la memoria ni del corazón la pena.

De esto deduciréis cuán obligados estáis los niños á ser buenos y á no desoir nunca los consejos de sus papás.

¿Os ha gustado este cuento, queridos niños? ¿Sí? Pues no le olvidéis y á ser buenos para hacer felices á los nuestros y para serlo vosotros.

SOCORRO SANTA ANA

(10 años.)

Madrid.

Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretencimientos.

ACRÓSTICOS

(REMITIDOS POR RICARDO DURÁN)

M x x x x x x x
 x x U x x
 R x x x x x
 x x x I x
 x x x L x x x
 x x L x x x x
 x O x x x x x

Sustituir las aspas por letras para que resulten nombres de mujeres.

x x x R x
 x E x x
 x I x x x x x x x x
 x x x x x N x x
 x x O x x x x x
 x A x x x x x
 x x N x x x x x x x x
 x I x x x
 x x x M x
 x x x x A x
 L x x x

Sustituir las aspas por letras para que resulten nombres de fieras.

*

CHARADAS

(REMITIDAS POR EZEQUIEL JAQUETE)

La primera es una letra
 y notas las otras dos.
 El *todo* es como un gemido;
 una expresión de dolor.

Es letra la primera;
 también letra en plural es la segunda
 Busca el *todo* en los ríos y en los mares
 porque en ellos abunda.

*

CHARADA

(REMITIDA POR NICOLÁS WILKE)

Mi primera parte del cuerpo
 Mi segunda vegetal
 Y el *todo* es un molusco
 Muy fácil de adivinar

TARJETA ANAGRAMA

(REMITIDA POR PEDRO MONTOYA)

MAS CARGADA

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre de una Colonia Francesa.

*

CHARADA

(REMITIDA POR PEDRO MONTOYA)

Mi primera segunda en el puerto
 Mi tercera cuarto pueblo.
 Y mi *todo* aparato usual.

*

COMPRIMIDOS

(REMITIDOS POR SANTIAGO PÉREZ HAYA)

X y X

Bui bui bui

*

ADIVINANZAS

(REMITIDAS POR ISABEL CHACÓN)

Siempre de mí dicen algo,
 aunque muy humilde soy;
 no soy señor y me nombran
 con la nobleza del don.

Soy un soberbio pagano,
 que á todo lleva la palma,
 y en gusto y valor la gano;
 nací de un gigante enano
 blando el cuerpo y dura el alma.

TARJETA-JEROGLIFICO
(REMITIDA POR MARIANO JUAN)

K - N O T A - R O J O

Con el sentido que expresan estas palabras, formar el nombre de un molusco.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 170

De la adivinanza: LA LEÑA.

De los compimidos: SORIA.—VILLALÓN.
ENTRETENIDO.

Del rombo:

C
M A S
C A D I Z
S I N
Z

De la charada en prosa: MARGARITA.

De las charadas: MANSILLA.—SEDANO.

Del problema: XIX — I = XX.

De la charada: TOMATES.

Del rombo: 12345 = Ramón.

Han remitido soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 167:

Roberto y Manuel Saiz, Trinidad Paniagua, Luis Moringan, Alcázar de San Juan; Fernando Carvajal, Barcelona; Manuel Carretero Sátice, Barcelona; María Luisa Alvarez García, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del número 168:

Francisco Dans Losada, Villamartín de Valdeorras; Antonio y Miguel Moreno, Huelva; César Pedrero Pérez; Trinidad Paniagua, Alcázar de San Juan; Adolfo y Severino Meana, Gijón; Luis Marugan Raboso, Alcázar de San Juan; Roberto Gardey, Sevilla; Consuelo Belbeze; Felipa Carretero, Alcázar de San Juan; Cramelo y Fernando Rebelles Acosta Sevilla; Ezequiel Jaquete y Ramos, Madrid; Antonio Leal, Alcázar de San Juan; Alberto Martín Ferreras, Madrid; Félix Pacheco, Santander; Antonio Muñoz López, La Línea; José Yagüe Zulueta, Santander; Gumersindo

Alberca, Alcázar de San Juan; Manuel Carretero Sátice, Barcelona; Ey Bachiller Alonso, Alcázar.

Liga Postal

LISTA 89

Luis Vigil García, calle del Cura Sama, 6, Gijón. (Cambia postales é ilustra trabajitos de los socios de la Liga Postal.)

José Vigil García, calle del Cura Sama, 6, Gijón. (Cambia sellos y postales con vistas de Gijón.)

Francisco Fernández de Simón, Trompas, 9, Manzanares (Ciudad Real). Admite correspondencia en francés y en inglés.

Pedro Pacheco, Trompas, 3, Manzanares (Ciudad Real). Admite dibujos de todas clases.

Luis Morugan Raboso, socio del "Pin, Pan, Pun Alcazareño", calle de la Bolsa, 12, Alcázar de San Juan. Colecciona estampas de la guerra europea.

José Oliveira Delgado, calle del General Esponda, 10, Cáceres.

Teófilo García Muñoz, calle Machin, 1, Bilbao.

Francisco Camacho, Velarde, 3, Madrid.

Emilio Pina, Arriaza, 5, Madrid.

José Moreno, Antonio Grilo, 13, Madrid.

Miguel Andrea, Café Royal, San Diego, 14, Sevilla.

TRASLADOS DE RESIDENCIA

Fernando Boan (Lista 4) de Ceuta á Madrid, calle de Fuencarral, 127.

José Bosmediano (Lista 7) de Ceuta á Madrid, calle de Eguiluz, 4.

Ambos cambian sellos y fototipias de Henry Clay.

Conchita Sánchez, de Madrid á Madrid, plaza de Sta. Ana, 19, segundo.

CORRESPONDENCIA

M. Carretero (Barcelona).—No admitimos trabajos largos.

S. Prado (Valladolid).—Envíe sus señas para inscribirle en la Liga.

F. Carvajal (Barcelona).—Envíe sus señas.

M. Andrea (Sevilla).—Del 86 al 111.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

== GRAN ÉXITO ==

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

CUPÓN "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.



ASÍ

como á un niño aunque sea prodigio de precocidad y talento hay que educarlo y desarrollar sus facultades

A LA MUJER

por hermosa que sea hay que cultivarle la belleza si se quiere realzar sus encantos.

La **PERFUMERÍA FLORALIA** gracias á sus creaciones **Flores del Campo**, á su admirable dentífrico "**Oxenthol**", y al nuevo producto **Sudoral**, está en condiciones de prestar valiosa ayuda á la adorable mitad del género humano, para conquistar á la otra mitad.